

El Piedras aún sin balizar, 7 meses tras el dragado

El pasado mes de octubre finalizaron las labores de dragado del canal del río Piedras, en la punta de la Flecha del Rompido. Un canal que aún no ha podido balizarse ya que avanza 30 metros por mes

Texto: Vicente Ponce vponce@odiel.net Fotos: Odiel redaccion@odiel.net

Progressa adecuadamente. Así se podría definir la evolución del canal del Piedras una vez sometido a las labores de dragado, finalizadas este pasado mes de octubre. Un progreso natural promovido por la flecha de El Rompido, la cual avanza de 30 a 40 metros al año, como ya publicará este rotativo. Un avance que, como es lógico, incide en los bajos de esta lengua de arena, desplazando así el canal de entrada o salida a la ría del Piedras. Canal que se desplaza hacia levante a un ritmo de 29,6 metros por mes, variando así su ubicación, lo que dificulta su balizamiento, según se desprende de las conclusiones sobre el Análisis de los cambios de nuevo canal desde la finalización de dragado, realizado por el Grupo de Investigación de Geología Costero, dirigido por el profesor de la Universidad de Huelva, Juan Antonio Morales.

Un análisis iniciado una vez finalizaron las labores del dragado, allá por el mes de octubre de 2010. Mucho antes, la Agencia Pública de Puertos de Andalucía -APPA-, responsable de estos trabajos, sacó el verano pasado a licitación el mantenimiento del balizamiento de esta nueva canal de acceso al río Piedras al objeto de mantener actualizada la señalización y hacer más segura la navegabilidad en el mismo. Sin embargo, desde esa fecha hasta ahora ese nuevo pasillo de acceso sigue sin ninguna señal indicadora,

El segundo canal y más antiguo tiende a unirse a la playa por lo que aportará más arena a La Bota

algo que dificulta navegar sobremanera sobre él.

Durante esos trabajos, ya los técnicos se percataron del comportamiento de este canal, lo que sirvió para mantener en alerta todas las alarmas. Una vez dragado la parte más próxima a la ría; se inició el dragado por el océano Atlántico. Estos dos canales opuestos tenían que unirse en un determinado punto. Sin embargo, no fue así. El primer canal se había desplazado de su

lugar de origen, por lo que tuvieron que hacer un puente para engarzar ambos brazos. Este descubrimiento fue la pista clave para solicitar este estudio donde se ha comparado unas tres batimetrías que se han realizado con posterioridad a la finalización de las obras del dragado y que se han mostrado en el apartado B.2 permite establecer unas pautas de comportamiento claras.

Entre estas tres batimetrías se observan importantes diferencias. La

más llamativa gira en torno a la modificación en el trazado y profundidad del canal dragado. El nuevo canal se desplaza hacia levante a un ritmo de 29,6 metros por mes en el perfil situado al frente de la flecha, además de la aparición de un lóbulo frontal en la zona final del nuevo canal, que desvía el trazado final del mismo hacia poniente.

Asimismo, arroja un aumento de la extensión de los bajos intermareales debido a la aparición de nuevas barras al sur de los bajos, a la par que un aumento de anchura de la playa situada frente al canal dragado como consecuencia de la acumulación de arena en esta zona a causa del vertido.

Por el viejo canal

Aunque sin balizamiento, tanto barcos pesqueros como recreativos, están utilizando este nuevo canal, a pesar de correr el peligro de embarrancar con los bajos, que también han crecido en extensión debido a la aparición de nuevos de nuevas barras al sur de los bajos.

Hasta que este canal esté balizado completamente, aconsejan seguir utilizando en viejo canal que corre paralelo a la playa de El Portil y que tiene su desembocadura al océano en la playa de La Bota, a unos cientos de metros antes de llegar a la zona conocida como el Cruce.

Desde este Grupo de Investigación revelan que los bajos de este canal tenderán a unirse con la playa de, lo que le aportará de nuevo hectómetros cúbicos de arena a la misma. Esta fusión se materializará una vez que las corrientes mareales vayan escogiendo el nuevo canal para salir y entrar. En ese preciso momento, este viejo pasillo será desplazado por el efecto de las mareas. Un ciclo totalmente natural.



Reproducción de donde se colocarán las balizas en el canal./ Puerto Marina El Rompido

El balizamiento, en verano

Juan Antonio Morales, profesor de la UHU y director del Grupo de Investigación de Geología Costera y Recursos Hídricos, prevé que las labores del balizamiento se podrían llevar a cabo en unos días, o como muy lejos antes del verano. Esta afirma-

ción se basa, según Morales, en la propia dinámica de este canal, que tiende a hacer el canal más grandes y a ralentizar su desplazamiento hacia levante, una vez que las corrientes y las mareas han perfilado este nuevo acceso. Un proceso que

tiene repercusión en el otro canal de acceso. Según Morales, a la vez que este nuevo va creciendo y desplazándose, el viejo se irá cerrando, hasta que desaparezca tras unirse con la costa. El lugar de este lo vendrá ocupar con los años el nuevo.



→ CIFRAS

29,6

son los metros que el canal del Piedras avanza cada mes, lo que dificulta su balizamiento.

200.000

hectómetros cúbicos de arena se extrajo en las labores del dragado del canal del Piedras.

32

metros de anchura tiene el nuevo canal que cuenta con una longitud de 1,3 kilómetros.



Las tres batimetrías realizadas tras el dragado muestran el desplazamiento del canal del Piedras. / Puerto Marina El Rompido

Entre mareas peligrosas

La fuerte corriente, unida a la dinámica de las mareas, hacen de la desembocadura del Piedras en La Bota un tramo inseguro

V. Ponce vponce@odiel.net

Es uno de los puntos negros del tranquilo y plano litoral onubense. Y lo es porque la desembocadura del río Piedras hace de la playa de La Bota, en su zona más cercana a El Portil, un lugar de aguas turbulentas, debido a las fuertes corrientes propiciadas por el propio río y por la unión con las pleamar y bajamar.

Según Juan Antonio Morales, profesor de la Onubense y director del Grupo de Investigación de Geología Costera y Recursos Hídricos, afirma que la corriente procedente desde este canal ha ido erosionando la orilla con el paso del tiempo, dejando así una enorme pendiente al entrar

en el agua que los bañistas no siempre esperan, ya que estas playas onubenses se suelen deslizar sin grandes pendientes en el interior del océano. Esta pendiente formada en La Bota hace que muchos bañistas tropiecen y sean llevados por la corriente. De ahí que varias personas se hayan ahogados en los últimos años en esta playa. El año pasado, en el mes de mayo perdió la vida bajo sus aguas un joven de Guinea Cronakri, y este mes pasado, un joven británico de 19 años.

Ambos jóvenes, lo más seguro, perecieron tras perder las fuerzas por intentar ir a contracorriente. Morales aconseja nadar en la misma di-

rección que lleva la corriente, es decir, dejarse llevar, para salir de ésta y regresar a la playa, aunque sea a varios metros de lugar donde se están bañando. Es preferible, andar luego varios metros por la orilla, que intentar nadar contracorriente. "Si intentas luchar contra el agua, todo lo que vayas avanzando vas a ir retrocediéndolo, ese miedo crea impotencia, lo que unido al agotamiento propicia que las personas se ahoguen."

Morales explica que en la primavera y el otoño son las estaciones más críticas para bañarse en esta playa, al ser más grande la pleamar y más pequeña la bajamar

EN BREVE

200.000 hm³ de arena, extraída durante el dragado

ODIEL / Durante los meses del dragado se extrajeron cerca de 200.000 metros cúbicos de arena, que fueron depositadas en su mayor parte en la playas de Nuevo Portil, así como en la regeneración de los arenales del Paraje Natural de Los Enebrales. Estas actuaciones se llevaron a cabo durante los meses de verano pasado.



Garantizar la navegabilidad de las embarcaciones

TRÁFICO / El nuevo canal cuenta con una anchura aproximada de 32 metros y una longitud de 1,3 kilómetros, que deberán ser correspondientemente balizados, una vez que la dinámica del litoral lo permita, para permitir una navegación segura por parte de las embarcaciones.



Entre marcas laterales de babor y estribor

ODIEL / El nuevo balizamiento estará compuesto por 5 marcas laterales de babor de color rojo; 7 marcas laterales de estribor de color verde; y una marca de 'Aguas Navegables' de color blanco, situada en la entrada de la canal, denominada 'boya de recalada'.

Morales estudiará la costa francesa

Vicente Ponce vponce@odiel.net

El doctor en Ciencias Geológicas de la Facultad de Ciencias Experimentales en la Universidad de Huelva va a estar un mes lejos de su hábitat 'natural de estudio' la Costa de Huelva, al haber sido contratado por la Universidad de Bretaña del Sur, para estudiar la bahía de Moubiham, en Francia.

Morales se trasladará hasta el rocoso y granítico suroeste francés para realizar una cartografía de fondo con estudio de sonar de barrido lateral "para estudiar la dinámica de las corrientes", explica, a la vez que añade que también medirán las corrientes con el sistema Doppler. Todo ello con el fin de estudiar el movimiento de sedimento en esta espectacular bahía francesa, cuyo única puerta de entrada al océano es una desembocadura de pocos metros de longitud y está "formada por un costa rocosa y granítica con una cantidad de sedimentos muy limitada y que tiene además una marea de doce metros". Algo totalmente distinto a la costa onubense donde las rocas y el granito brillan por su ausencia y las mareas son de dos metros, habitualmente.

Morales estará un mes en esta bahía, y allí trabajará con el grupo de Geología Costera de la Universidad que le ha contratado. Destacar que este profesor de la Onubense lidera el Grupo de Geología Costera y Recursos Hídricos de la UHU con el que ha dirigido trabajos sobre la dinámica y sedimentología de las desembocaduras de los ríos Guadiana y Piedras, y Ría de Huelva. También lidera el trabajo: Sedimentary record of recent tsunamis in the Huelva Estuary, publicado en Quaternary Science Reviews en el año 2009, mostrando el registro de Tsunamis en el Estuario de Huelva.

MICRO BIO



Juan Antonio Morales es Doctor en Ciencias Geológicas e imparte asignaturas de Estratigrafía, Sedimentología y Geología Costera en Experimentales desde 1994. Su labor docente e investigadora, la comparte publicand libros, capítulos de libros, artículos en revistas nacionales e internacionales.